



Conmemoración de los 59 años de su muerte:

Teniente Hernán Merino Correa: un ejemplo permanente que enaltece la labor diaria de Carabineros de Chile

El teniente Hernán Merino Correa, destacado integrante de Carabineros de Chile, ha sido reconocido póstumamente como un héroe tras perder la vida en el cumplimiento de su deber. Su sacrificio, ocurrido durante un enfrentamiento con delincuentes en Puesto Arbilla en el valle de lo que se conoce como Laguna del Desierto, conmovió en ese entonces a la comunidad y puso en relieve el compromiso y la valentía de quienes protegen a la ciudadanía.

Hernán Merino Correa nació en Antofagasta el 17 de julio de 1936. Era hijo del capitán de Carabineros Carlos Merino Charpentier, y de Ana Correa de La Fuente. Fue el segundo de cuatro hermanos, de los cuales él y Carlos optaron por seguir la tradición familiar de ser parte de la policía uniformada. En su infancia, su familia debió trasladarse a Limache, donde inició su educación escolar. En 1953, egresó del Liceo Industrial de La Calera como Mecánico Tornero. Fue un alumno destacado y promovido con excelentes



notas. Es así como en marzo de 1956 ingresó a la Escuela de Carabineros de Chile, convirtiéndose rápidamente en uno de los mejores alumnos, con una destacada hoja de vida, siendo el primero en las actividades y misiones que le tocó ejecutar, según cuentan sus camaradas y profesores. El 16 de diciembre de 1957 egresó como subteniente. En el ejercicio inicial de su

carrera tuvo diferentes destinaciones, una de ellas fue Santa Bárbara en la Región del Bío Bío. Durante ese periodo salvó a una madre embarazada de ahogarse en el río Mininco. El 1 de abril de 1961 fue ascendido a teniente. Entre los años 1962 y 1964 fue destinado a cumplir servicio en la Prefectura de Aysén, particularmente en las 1ª, 2ª y 3ª comisarías.

Durante su carrera, participó en múltiples operativos, siempre mostrando un fuerte sentido del deber y un profundo respeto por la ley. Sus compañeros lo recuerdan como un líder natural, siempre dispuesto a apoyar y motivar a su equipo. En 1963, Merino rescató al único sobreviviente de un accidente aéreo ocurrido en la zona del estuario de Aysén.

Luego regresó a Santiago, para integrarse al segundo curso de perfeccionamiento de tenientes. Volvió a la Región de Aysén como jefe de una tenencia, unidad en la que se encontraba cuando se produjo el incidente fronterizo en la zona de Laguna del Desierto.

El trágico incidente ocurrió el 6 de noviembre de 1965, cuando el teniente Merino y su unidad respondieron a una alerta de delitos en la zona. En el desarrollo del operativo, se produjo un intercambio de disparos, que le provocaron la muerte a pesar de los esfuerzos de sus colegas y del personal médico que intentaron salvar su vida.

Los diferentes Gobiernos y diversas autoridades a lo largo del tiempo han expresado sus condolencias a la familia del teniente Merino, resaltando su valentía y el legado que dejó en la institución. La comunidad también ha demostrado su apoyo, realizando vigiliass y actos en honor al teniente Merino cada 6 de noviembre.

El sacrificio del teniente Hernán Merino no sólo es un recordatorio del peligro inherente al trabajo policial, sino también un llamado a valorar y apoyar a quienes arriesgan sus vidas por la seguridad de todos. Su legado perdurará como un ejemplo de dedicación y heroísmo en Carabineros de Chile.

